

CONSUMO DE PORNOGRAFÍA Y SU VINCULACIÓN CON CONDUCTAS Y COMPORTAMIENTOS SEXUALES VIOLENTOS EN HOMBRES JÓVENES: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA CON IMPLICACIONES PARA EL TRABAJO SOCIAL

PATRICIA CASTILLO MONTESINOS
Universidad de Jaén

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo analiza la influencia del consumo de pornografía en el comportamiento y las actitudes hacia la violencia sexual en hombres jóvenes, una problemática en expansión en un contexto donde el acceso a contenido pornográfico es prácticamente ilimitado y comienza a edades cada vez más tempranas. Se plantea la necesidad de examinar cómo este fenómeno incide en la construcción de la masculinidad, el consentimiento y las dinámicas de poder en las relaciones sexoafectivas.

El consumo de pornografía se ha convertido en una de las principales formas de socialización sexual informal entre adolescentes y jóvenes, reproduciendo con frecuencia estereotipos misóginos. Alario (2018) y Peña (2018) sostienen que la pornografía heterosexual convencional representa a los hombres en roles de dominio y a las mujeres en posiciones de sumisión, lo que puede reforzar actitudes misóginas y contribuir a la deshumanización de las mujeres. Este tipo de contenidos no solo moldea los imaginarios sexuales, sino que además tiende a legitimar comportamientos que pueden derivar en formas normalizadas de violencia.

El inicio precoz en el consumo de pornografía, que puede producirse desde los 8 años según Fernández-Ruiz et al. (2023), agrava la problemática. La ausencia de una educación sexual integral y crítica deja a las personas adolescentes expuestas a modelos distorsionados de

sexualidad, donde el deseo, el consentimiento y el respeto mutuo quedan relegados. En este sentido, Álvarez (2020a) advierte que los adolescentes acceden a visiones erróneas sobre las relaciones sexuales, los roles de género y el consentimiento, debido a la forma superficial o incorrecta en que la pornografía aborda estos temas.

La influencia del consumo pornográfico presenta además un sesgo de género. En su estudio, León et al. (2025) señalan que los hombres jóvenes consumen pornografía con mayor frecuencia que las mujeres, lo que incrementa la probabilidad de que adopten guiones sexuales violentos y actitudes permisivas hacia la violencia sexual. Esta diferencia refuerza los modelos de masculinidad hegemónica, donde el poder y la agresividad se asocian con la virilidad, mientras que la mujer es reducida a un objeto de uso sexual.

Desde la perspectiva del trabajo social, esta problemática desafía los principios de equidad, justicia social y derechos humanos, ya que la normalización de la violencia sexual y la cosificación de los cuerpos femeninos afectan el bienestar psicosocial de la juventud y perpetúan desigualdades estructurales. Por ello, se plantea que el trabajo social debe asumir un papel activo en la prevención, la educación afectivo-sexual, el acompañamiento a las personas afectadas y la implementación de políticas públicas que regulen el acceso a este tipo de contenidos.

En este marco, la presente revisión sistemática busca recabar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre la relación entre el consumo de pornografía en hombres jóvenes y la violencia sexual, contribuyendo así a visibilizar esta problemática desde una perspectiva crítica y transformadora. 2. Marco Teórico

2.1. LA PORNOGRAFÍA COMO AGENTE DE SOCIALIZACIÓN SEXUAL

Numerosos estudios han demostrado que los jóvenes que consumen pornografía con mayor frecuencia tienden a presentar actitudes más permisivas hacia la violencia sexual y son más proclives a participar en comportamientos sexuales coercitivos (Del Carmen et al., 2015).

En el estudio de Bhuptani et al. (2024) estas actitudes no surgen de manera aislada, sino que se ven reforzadas por los contenidos que consumen, los cuales, en muchos casos, presentan la agresión física como parte del repertorio sexual habitual. Así, prácticas como tirar del cabello, dar bofetadas o asfixiar momentáneamente durante el sexo (representadas de forma reiterada en la pornografía convencional dirigida a varones heterosexuales) pueden llegar a normalizarse como expresiones válidas del deseo.

Esta normalización no sólo influye en la percepción de lo que se considera aceptable o deseable en el ámbito sexual, sino que puede incidir directamente en el comportamiento de los jóvenes. Según Gallego y Fernández (2019), la pornografía contribuye a consolidar una visión distorsionada de la sexualidad, en la que las relaciones se plantean desde una lógica de dominación y no desde el consentimiento y la reciprocidad. En este contexto, la violencia deja de ser vista como un acto de agresión para convertirse en una práctica erotizada, naturalizada y, en muchos casos, invisibilizada.

2.2. JUVENTUD, MASCULINIDAD Y VIOLENCIA SEXUAL

Un aspecto crucial del fenómeno de la pornografía es su influencia en la socialización de género. La representación de la masculinidad en estos contenidos tiende a exaltar el dominio masculino sobre las mujeres y a promover la idea de que la satisfacción sexual masculina debe prevalecer, sin considerar las necesidades o deseos femeninos (Alario, 2018; Ballester et al., 2020). Esta visión contribuye a una mayor aceptación de la violencia sexual y de los mitos sobre la violación, como la creencia de que las mujeres “realmente quieren ser violadas” o “disfrutan del dolor” (Saldívar et al., 2004).

Asimismo, algunas investigaciones, como las de León et al. (2025) y Marshall et al. (2020), han evidenciado que los hombres jóvenes consumen pornografía con mayor frecuencia que las mujeres, lo que incrementa la posibilidad de internalizar guiones sexuales violentos y actitudes permisivas hacia la violencia sexual, contribuyendo así a la normalización de la violencia contra las mujeres en la cultura.

Por otra parte, se ha sugerido que tanto las actitudes hacia la violencia sexual como el consumo de pornografía pueden estar moldeados por factores socioculturales, lo que hace esencial que los programas educativos aborden la importancia de relaciones sexuales basadas en el consentimiento, el respeto mutuo y la equidad de género (Vasquez et al., 2024).

Además, Biota et al. (2021) plantearon que, aunque la relación entre el consumo de pornografía y la violencia sexual sigue siendo un tema en debate, es fundamental que las futuras investigaciones analicen cómo la socialización de género, las normas de masculinidad y el consumo de pornografía interactúan en la formación de las actitudes y comportamientos sexuales de la juventud. Este aspecto requiere aún mayor evidencia empírica. Integrar esta perspectiva en los programas educativos y de concienciación podría desempeñar un papel clave en la prevención de la normalización de la violencia sexual, promoviendo una cultura sexual más respetuosa y saludable.

2.3. EFECTOS DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA

La pornografía, como fenómeno social, ha sido interpretada desde diversas perspectivas, oscilando entre su consideración como conducta problemática y su uso como herramienta educativa (Muñoz-Villanueva, 2024). Los estudios revisados, tanto cuantitativos como cualitativos, presentan resultados diversos respecto a sus efectos. En Ecuador, Merlyn et al. (2020) identificaron en su estudio que el 78% de las personas encuestadas había estado expuesta a pornografía, y que un 44,58% la consumía activamente, con una mayor prevalencia en varones. Este estudio reveló actitudes más favorables hacia la pornografía entre los consumidores, una mayor aceptación de prácticas sexuales agresivas y una relación entre su consumo y la realización de actos sexuales no consensuados. Las entrevistas cualitativas mostraron preocupaciones respecto a la distorsión de la sexualidad, la cosificación de la mujer y el impacto negativo en la salud mental.

En línea con estos hallazgos, Svedin et al. (2011), en Suecia, encontraron que el consumo frecuente entre adolescentes varones se asociaba con una visión más permisiva del acceso a la pornografía y una menor

percepción de que esta degrada a las mujeres, situando a estos consumidores dentro de perfiles de riesgo. Por su parte, en España, León et al. (2025) reportaron una asociación significativa entre el consumo de pornografía y la participación en prácticas sexuales violentas, destacando una diferencia de género: los hombres consumían y perpetraban con mayor frecuencia, mientras que las mujeres tendían a ser víctimas.

Entre los factores más relevantes asociados al impacto del consumo pornográfico se destacan: el tipo de contenido, donde la pornografía violenta se vincula con conductas agresivas y coercitivas (Marshall, 2024); la edad de inicio, ya que una exposición temprana puede fomentar normas misóginas, especialmente en adolescentes con antecedentes de conductas sexuales infractoras (Fernández-Ruiz et al., 2023); y la frecuencia de consumo, que puede correlacionarse con baja satisfacción sexual, prácticas sexuales inseguras y síntomas de adicción (Svedin et al., 2011).

A pesar del interés creciente en el tema, aún existen importantes vacíos en la investigación, especialmente respecto a las causas y consecuencias del consumo en distintas poblaciones. Se señala la necesidad de incorporar enfoques interseccionales que consideren género, orientación sexual, clase social y etnicidad, así como realizar una revisión crítica de los contenidos pornográficos para deconstruir los significados culturales que estos transmiten en diferentes contextos.

2.4. LIMITACIONES DEL CUERPO ACTUAL Y APORTES ESPERADOS

Hasta la fecha, se ha podido observar cómo en la literatura especializada en el campo se abordan diversos elementos vinculados al consumo de pornografía, las conductas sexuales y la violencia, observándose una inclinación hacia el análisis de sus posibles efectos perjudiciales y riesgos asociados. Sin embargo, algunas investigaciones han procurado incorporar las voces de los jóvenes y explorar sus percepciones.

Por ejemplo, un estudio reciente (Bender et al., 2024) enfocado en varones jóvenes, analizó su vivencia sexual y el uso del preservativo, con la inquietud de que estos habían sido desatendidos en este proceso formativo. En la República Democrática del Congo, un estudio llevado a

cabo por Mulumeoderhwa y Harris (2014) evidenció diferencias en las percepciones de adolescentes varones y mujeres respecto a las relaciones sexuales coercitivas y la conceptualización de la violación. Este resultado pone de manifiesto la importancia de incorporar las perspectivas de los jóvenes para alcanzar una comprensión más completa de estos fenómenos. En la misma línea, Said y McNealey (2023) identificaron ciertas limitaciones en el campo de estudio, especialmente en relación con la dificultad para generalizar los hallazgos. Esto parece deberse, en gran parte, a la composición homogénea de las muestras, las restricciones geográficas y el énfasis excesivo en poblaciones universitarias. Tales factores dificultan una comprensión profunda del papel que juegan las variables culturales y socioeconómicas en los procesos analizados.

Con este contexto, se considera que una revisión sistemática permitiría reunir, organizar y examinar la información dispersa en diversos estudios que abordan la pornografía, el comportamiento sexual y la violencia. Este enfoque facilitaría la identificación de patrones comunes, tendencias dominantes, coincidencias y discrepancias, ofreciendo así una representación más clara del estado actual del conocimiento. El objetivo principal de una revisión que contemple estas limitaciones sería brindar una visión más enriquecida y matizada de estos fenómenos objeto de análisis.

3. MATERIAL Y MÉTODOS

3.1. DISEÑO DE LA REVISIÓN: REGISTRO Y PAUTAS

Esta revisión se informa de acuerdo a los estándares metodológicos y orientaciones establecidas en el Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses (PRISMA) (Page et al., 2021). Además, esta revisión se estructuró en atención a los apartados propuestos por Arksey y O'Malley (2005) para revisiones de alcance, el cual incluye las siguientes cinco etapas: (a) Identificar la(s) pregunta(s) de investigación, (b) identificación de estudios pertinentes, (c) selección de estudios, (d) representación visual de los datos y (e) recopilación, síntesis y presentación de los resultados.

ETAPA 1: IDENTIFICAR LA(S) PREGUNTA(S) DE INVESTIGACIÓN

En primer lugar, esta revisión sistemática se enfoca en la identificación de las preguntas de investigación para orientar las estrategias de búsqueda y definir el alcance del estudio. Siguiendo las directrices del marco PRISMA-ScR, se hizo hincapié en identificar elementos fundamentales de la pregunta de investigación, como la población objetivo, las características de las intervenciones o exposición y los resultados relevantes. La pregunta principal que orientó esta revisión fue: ¿Cómo influye el consumo de pornografía en el desarrollo de actitudes y comportamientos sexuales violentos (violencia sexual) en hombres jóvenes? Además, se propusieron dos preguntas complementarias de partida; estas fueron: ¿Qué evidencia existe en la literatura científica internacional sobre la prevalencia del consumo de pornografía entre hombres jóvenes y su asociación con comportamientos de violencia sexual o actitudes violentas influenciadas por dicho consumo? ¿Qué factores de protección y de riesgo han sido evidenciados en la investigación especializada en el campo?

ETAPA 2: IDENTIFICACIÓN DE ESTUDIOS RELEVANTES

Para llevar a cabo esta revisión sobre los efectos del consumo de pornografía en hombres jóvenes (15-35 años) y la relación que tiene con el desarrollo de actitudes y comportamientos sexuales violentos, se realizaron búsquedas preliminares en bases de datos que abarcan áreas como trabajo social, psicología, salud pública y campos multidisciplinarios. Sobre la base de estas pruebas tentativas iniciales, la búsqueda bibliográfica se realizó entre el 15 y el 30 de enero de 2025 en Web of Science (WoS, incluyendo todas sus bases de datos y colecciones), Scopus, Social Work Abstracts (EBSCO), Social Services Abstracts (ProQuest), APA PsycINFO (ProQuest) y PubMed Medline, con una actualización final en abril de 2025. Además de las búsquedas en bases de datos, se realizaron búsquedas complementarias revisando listas de referencias de estudios publicados previamente, realizando búsquedas manuales en revistas relevantes, utilizando Google Scholar (empleando las

funciones “citado por” y “artículos relacionados”) y accediendo a recursos a través de ResearchGate y ResearchRabbit.

Las estrategias de búsqueda se diseñaron de acuerdo con las características específicas de cada base de datos. Se utilizó una adaptación flexible del marco “PICOS” (Población / problema, Condición investigada / exposición, Condición de comparación, Resultado(s) y Diseño del estudio) propuesto por la Cochrane Library (Higgins et al., 2019) para guiar la estrategia de búsqueda: población (hombres jóvenes), condición investigada / exposición (consumo de pornografía) condición de comparación (no aplicable), resultado(s) pornografía sobre la violencia sexual), y diseño del estudio (investigaciones empíricas de corte cuantitativo, cualitativo o mixto).

Se hizo uso de un vocabulario controlado extraído del Medical Subject Headings (MeSH) y el tesoro de la UNESCO, complementado con una revisión de palabras clave de investigaciones previamente publicadas en el campo. En consecuencia, los términos principales utilizados en la estrategia de búsqueda incluyeron: hombres jóvenes, pornografía y violencia sexual, complementados con sinónimos. Para cada base de datos, se aplicó una combinación específica de estas palabras clave, utilizando los operadores booleanos “AND” para combinar dominios, “OR” para sinónimos, así como etiquetas y truncadores adecuados en función de cada base de datos. No se aplicaron filtros ni restricciones respecto al año de publicación, idioma (aunque los términos utilizados estaban en inglés), ubicación o método de acceso al documento. Todo el proceso (incluida la inclusión de términos clave, sinónimos utilizados en la estrategia y el procesamiento de bases de datos) fue supervisado por un autor (AJRC) con experiencia en estrategias de búsqueda y en el fenómeno de estudio. La Tabla 1 proporciona una visualización matizada de las estrategias de búsqueda finalmente realizadas.

Tabla 1. Estrategias de búsqueda adaptadas para cada base de datos, siguiendo el marco de PICO

Vocabulario controlado y estrategias de búsqueda (MeSH) y tesaurus UNESCO		
PICOS	Término principal	Conceptos relacionados
Población	Hombres jóvenes (young men)	young adults; young adult; young man; young men; young adults men; young adult man
Condición Investigada	Consumo de pornografía (Pornography consumption)	Consumtion pornography; consumption porn, pornography; consumer pornography; consumer porn, consumer pornography
Condición Comparable	No aplicable	
Resultado(s)	Impacto de la pornografía sobre comportamiento y violencia sexual	sexual violences; sexual abuse; sexual abuses; sexual assault; sexual coercion; sexual exploitation; sexual harassment; gender-based violence; sexual victimization
Diseño del estudio	Investigaciones empíricas (Empirical research)	clinical trial; empirical research; research, empirical; case reports; case histories; case study; case studies; randomized controlled trials; clinical trials, randomized; trials, randomized clinical; controlled clinical trials, randomized; non-randomized controlled trials; clinical trials, nonrandomized; qualitative research; research, qualitative; interview publication type; focus groups; groups, focus

Palabras clave de estudios previos en el campo (términos libres)

PICOS	Categoría	Palabras Clave
Población	Hombres jóvenes (Young Men)	Young; young men; young adult
Condición Investigada	Consumo de pornografía (Pornography consumption)	Pornography
Condición comparable	No aplicable	
Resultados(s)	Impacto de la pornografía en la violencia sexual (Impact of pornography on sexual violence)	sexual violence; sexual abuse
Diseño del estudio	Investigaciones empíricas (Empirical research)	longitudinal cohort study; pilot study; case-control study

Search strategies

Databases	Search input	Filters And Date searched
Web of Science	Resultados: 211 (((TS=("young men" OR "young man" OR young adult* OR "young adults men" OR "young adult man"))) AND TS=(porn* OR consumption porn* OR "consumer porn*")) AND TS=(sexual violence* OR sexual abuse* OR "sexual assault" OR "sexual coercion" OR "sexual exploitation" OR "sexual harassment" OR "gender-based violence" OR "sexual victimization"))	Refined By: -NOT Document Types: Review Article. -Document Types: Article November 1, 2024
Scopus	Resultados: 150 TITLE-ABS-KEY ("young men" OR "young man" OR young adult* OR "young adults men" OR "young adult man") AND TITLE-ABS-KEY (porn* OR consumption porn* OR "consumer porn*") AND TITLE-ABS-KEY (sexual violence* OR sexual abuse* OR "sexual assault" OR "sexual coercion" OR "sexual exploitation" OR	(LIMIT-TO (DOCTYPE, "ar")) AND (LIMIT-TO (SRCTYPE, "j")) January 8, 2025

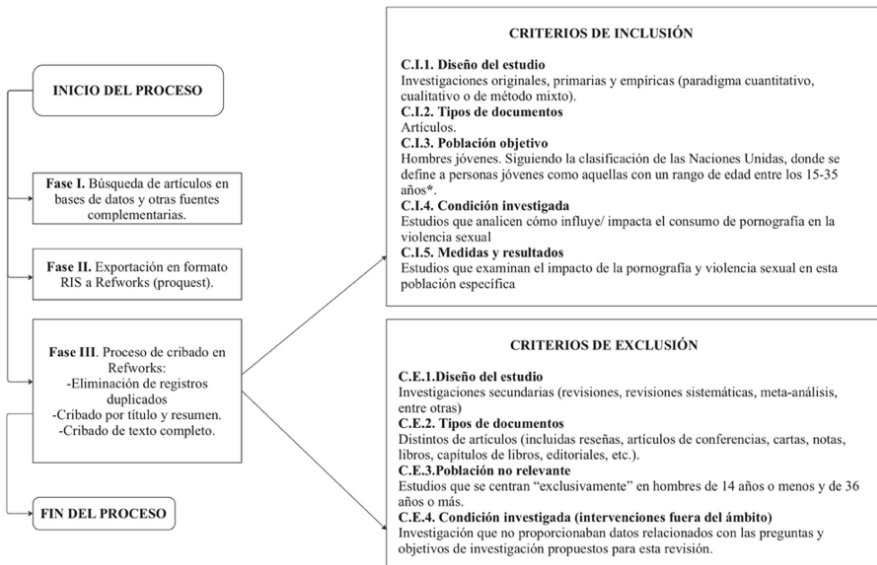
	"sexual harassment" OR "gender-based violence" OR "sexual victimization")	
Social Work Abstracts (EBSCO)	Resultados: 19 ("young men" OR "young man" OR young adult* OR "young adults men" OR "young adult man") AND (porn* OR consumption porn* OR "consumer porn*") AND (sexual violence* OR sexual abuse* OR "sexual assault" OR "sexual coercion" OR "sexual exploitation" OR "sexual harassment" OR "gender-based violence" OR "sexual victimization")	Keywords Journals January 28,2025
Social Services Abstracts (ProQuest)	Resultados: 13 title(young) AND title(pornography)	Scholarly Journals Main Article AND Article January 28, 2025
APA PsycINFO (ProQuest)	Resultados: 35 title("young men" NEAR/2 consumer porn*) OR abstract("young men" NEAR/2 consumer porn*) AND title(EXACT sexual violence*) OR abstract(EXACT sexual violence*)	Scholarly Journals Journal AND Journal Article January 28, 2025
PubMed Medline	Resultados: 49 ("young men"[Title/Abstract] OR "young adults men") AND (porn*[Title/Abstract])	Filters applied: MEDLINE Subset January 28, 2015

Nota. Con el uso de términos amplios como “hombres jóvenes”, “consumo de pornografía”, “violencia sexual” o “abuso sexual” se asegura que no se dejen fuera los estudios que no especifican subcategorías como el título, el resumen o las palabras clave.

ETAPA 3: SELECCIÓN DE ESTUDIOS (CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN)

La selección de los artículos incluidos en esta revisión fue realizada de forma independiente por dos autores/as (PCM y AJRC). El procedimiento seguido para la identificación y selección de los estudios, así como los criterios de elegibilidad aplicados, se describen en la Figura 1.

Figura 1. Diagrama de Lenguaje de Modelado Unificado (UML) del proceso de selección de estudios



*Nota. Estudios que presentaran datos sobre mujeres u hombres > 35 años y < 15 años, fueron incluidos siempre y cuando presentaran datos desagregados en sus análisis y/o resultados, pudiendo así obtener información precisa sobre la población objeto de estudio (C.I.3). (Abreviaturas: C.E. = Criterios de exclusión; C.I. = Criterios de inclusión)

ETAPA 4: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DE LOS DATOS

Una autora (PCM), bajo la supervisión de AJRC, extrajo los resultados de los estudios seleccionados utilizando una plantilla estandarizada de recopilación de datos en Microsoft Excel, diseñada específicamente para esta revisión. La información extraída de los estudios incluidos abarcó: autoría y fecha de publicación, características de la muestra y ubicación, nivel de ingresos del país, región de la Organización Mundial de la Salud, diseño del estudio, instrumentos utilizados y periodo

de observación, número total de jóvenes participantes, número, prevalencia de jóvenes que consumen pornografía, número y prevalencia de jóvenes que ejercen violencia influenciados por la pornografía, así como los principales factores de riesgo y de protección identificados. En el caso de los estudios cualitativos y de métodos mixtos, se extrajeron también los hallazgos clave

ETAPA 5: RECOPIACIÓN, SÍNTESIS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los estudios analizados fueron revisados mediante una síntesis cuantitativa y cualitativa, cuyos resultados se presentan en la sección “Resultados”. Se realizó un análisis estadístico para determinar la prevalencia del consumo de pornografía en hombres jóvenes y su relación con conductas violentas asociadas a dicho consumo. Asimismo, se registró el tamaño total de la muestra y el número de participantes incluidos en cada estudio.

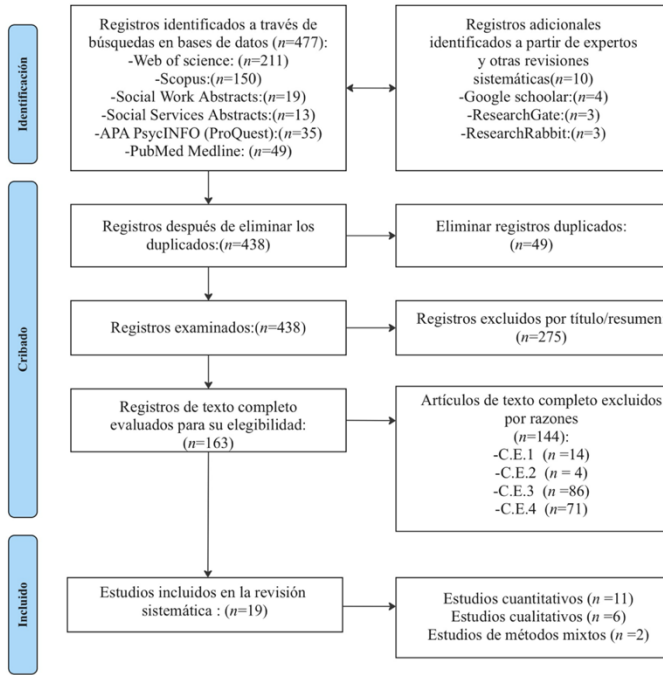
Se efectuaron dos análisis de subgrupos: el primero evaluó la prevalencia del consumo de pornografía y su asociación con la violencia según la clasificación de los países por nivel de ingresos establecida por el Banco Mundial (bajo, medio y alto ingreso); el segundo se realizó conforme a las regiones geográficas definidas por la OMS, que comprenden el Sudeste Asiático, el Pacífico Occidental, el Mediterráneo Oriental, Europa, África y América.

4. RESULTADOS

4.1. RESULTADOS DE LA BÚSQUEDA BIBLIOGRÁFICA Y SELECCIÓN DE ESTUDIOS

Se identificaron y recuperaron un total de 487 registros en las búsquedas preliminares ($n= 477$ de bases de datos y $n= 10$ de otras fuentes). Tras eliminar los duplicados ($n= 49$), se examinaron 438 estudios por título y resumen, aplicando los criterios de elegibilidad, de los cuales ($n= 275$) fueron excluidos. De los 163 restantes, 144 artículos no cumplieron los criterios de elegibilidad y fueron excluidos. El diagrama de flujo (figura 2) ilustra y explica el proceso seguido para la selección de estudios.

FIGURA 2. Diagrama de flujo de PRISMA (Page et al., 2021)



4.2. CARACTERÍSTICAS DE LAS INVESTIGACIONES INCLUIDAS

Las principales características de los estudios incluidos se detallan y clasifican por tipo de diseño metodológico (cuantitativo $n= 11$; cualitativo $n= 6$; y métodos mixtos $n= 2$). Los 19 estudios se realizaron con hombres jóvenes (rango de edad: 15-30 años), ubicados en un total de 19 países. Los tamaños muestrales (específicamente en estudios sobre hombres de entre 15-30 años) variaron de 10 (Mfeka-Nkabinde et al., 2023) a 13.865 (Zhang et al., 2022). Un total de 25.265 hombres jóvenes participaron en los estudios, en un periodo de 17 años (2007-2024). En los estudios cuantitativos incluidos, las técnicas e instrumentos utilizadas para evaluar el consumo de pornografía y la violencia en hombres jóvenes fueron diversas, pero destacaron especialmente la encuesta como técnica y el cuestionario como instrumento.

4.3. DATOS DE PREVALENCIA DE HOMBRES JÓVENES QUE CONSUMEN PORNOGRAFÍA Y EJERCEN VIOLENCIA POR SU INFLUENCIA

Ocho de los once estudios cuantitativos incluidos (Aloyce et al., 2024; Crabbe et al., 2024; Faye et al., 2024; Krahe et al., 2021; Kohut y Fisher, 2024; Lam y Chan, 2007; Loxton et al., 2022; Seto et al., 2014; Svedin et al., 2011; Zhang et al., 2022), analizaron la prevalencia de hombres jóvenes que consumen pornografía y ejercen violencia. En primer lugar, la prevalencia de los hombres jóvenes que consumen pornografía osciló entre el 8% y el 97,8%. Los resultados muestran una amplia variabilidad en las tasas de consumo, esta diferencia tan marcada puede explicarse por diversos factores metodológicos y contextuales, como el rango de edad de las muestras, el tipo de contenido considerado como pornografía, así como las diferencias culturales y geográficas entre los estudios.

Para completar estos datos de prevalencia, se realizaron dos análisis de sensibilidad basados en subgrupos con el objetivo de estimar la prevalencia según niveles de ingresos del país y las regiones de los participantes. Los estudios cuantitativos realizados en países de altos ingresos fueron: Busko et al. (2010), Crabbe et al. (2024), Kohut y Fisher (2024), Seto et al. (2014) y Svedin et al. (2011). Los estudios realizados en países de ingresos medio-altos incluyeron los de Lam y Chan (2007) y Zhang et al. (2022); en países de ingresos bajos Loxton et al. (2022), y en ingresos medio-bajos Aloyce et al. (2024). El análisis de subgrupos encontró que la prevalencia del consumo de pornografía no varía significativamente entre países de altos, medios y bajos ingresos.

Por regiones, tres estudios (Crabbe et al., 2024; Lam y Chan, 2007; Zhang et al., 2022) se realizaron en la región del Pacífico Occidental; dos (Aloyce et al., 2024; Loxton et al., 2022) en África; tres en Europa (Busko et al., 2010; Seto et al., 2014; Svedin et al., 2011); y uno en las Américas (Kohut y Fisher, 2024). La tasa más alta de prevalencia (97,8%) se registró en la Región de Europa, y la más baja (8%) Región del Pacífico Occidental.

En cuanto a la prevalencia de hombres que ejercen violencia influenciados por la pornografía, 6 de los estudios cuantitativos arrojaron datos al respecto: Aloyce et al. (2024), Faye et al. (2024), Kohut y Fisher

(2024), Krahé et al. (2021), Seto et al. (2014) y Svedin et al. (2011). La prevalencia máxima fue de 79,58% y la mínima de 11,5%.

Respecto al nivel de ingresos, los estudios realizados en países de altos ingresos fueron: Faye et al. (2024), Kohut y Fisher (2024), Krahé et al. (2021), Seto et al. (2014) y Svedin et al. (2011); mientras que el estudio de Aloyce et al. (2024) corresponde a un país de ingresos medio-bajos. Geográficamente, Kohut y Fisher (2024) realizaron su estudio en la región de las Américas; los estudios de Faye et al. (2024), Krahé et al. (2021), Seto et al. (2014) y Svedin et al. (2011) se llevaron a cabo en Europa. No se hallaron diferencias destacables en la prevalencia de violencia influenciada por la pornografía entre regiones, ya que los porcentajes detectados se mantuvieron relativamente estables.

4.4. FACTORES DE RIESGO

Once estudios presentaron una amplia gama de factores de riesgo (Aloyce et al., 2024; Busko et al., 2010; Crabbe et al., 2024; Faye et al., 2024; Krahé et al., 2024; Kohut y Fisher, 2021; Lam y Chan, 2007; Loxton et al., 2022; Seto et al., 2014; Svedin et al., 2011; Zhang et al., 2022). Una de las variables más consistentes fue la edad de la primera exposición al contenido pornográfico. Por ejemplo, Busko et al. (2010) encontraron que una exposición más temprana se asocia con actitudes más permisivas hacia la violencia sexual y una mayor compulsividad sexual. Aloyce et al. (2024) resaltaron que los más jóvenes, quienes más contenido consumían, con actitudes masculinas hostiles y rígidas en roles de género, presentaban una mayor probabilidad de ejercer violencia en la pareja. Además, Zhanget al. (2022) relacionaron el uso regular de alcohol y tabaco con un mayor consumo de pornografía. Otros factores, como la influencia de la presión de grupo entre pares, también fueron delimitados como un elemento importante en el consumo de pornografía (Lam y Chan, 2007).

En el estudio sueco de Svedin et al. (2011), se identificó que los jóvenes que no vivían con ambos progenitores recibían menos cuidado parental o residían en grandes ciudades, tenían una mayor probabilidad de consumir pornografía con frecuencia y de mostrar conductas sexualmente

coercitivas. Un mayor deseo sexual, especialmente en ausencia de educación emocional o regulación, se asoció con un uso excesivo de pornografía y actitudes permisivas hacia el sexo agresivo (Busko et al., 2010; Svedin et al., 2011). La aceptación de mitos sexuales (como la idea de que las mujeres disfrutaban de la coerción sexual) fue identificada por Busko et al. (2010) como una variable mediadora entre el consumo de SEM (material sexual explícito) y las actitudes favorables hacia la violencia.

4.5. FACTORES DE PROTECCIÓN

Varios estudios sugieren que una educación sexual adecuada es un factor protector clave. Zhang et al. (2022) mostraron que el acceso a educación sexual estaba negativamente asociado con el uso problemático de pornografía. Asimismo, Busko et al. (2010) y Aloyce et al. (2024) abogan por incluir educación sexual crítica y alfabetización mediática para reducir el impacto negativo del SEM. Svedin et al. (2011) enfatizan la importancia del control parental, específicamente en la supervisión del uso de internet, como estrategia preventiva del consumo excesivo de pornografía. El mismo estudio encontró que mantener una buena relación entre padres e hijos puede actuar como un amortiguador contra el consumo problemático de contenidos sexuales y la adopción de conductas coercitivas. Aloyce et al. (2024) recomiendan que los programas de prevención incluyan a los padres, especialmente en contextos de ingresos bajos y medios, para reforzar los mensajes educativos y establecer entornos más seguros para los adolescentes. Faye et al. (2024) observaron que el mayor endoso de normas de equidad de género entre chicas y chicos estaba asociado con menor prevalencia de violencia y menor aceptación de medios sexualizados.

4.6. CONSECUENCIAS DEL CONSUMO DE PORNOGRAFÍA

El consumo de pornografía entre hombres jóvenes tiene un impacto directo sobre las mujeres, reforzando dinámicas de dominación y violencia sexual. Diversos estudios cualitativos y mixtos han evidenciado una preocupante relación entre este consumo y comportamientos coercitivos en contextos sexuales. En Sudáfrica, Mfeka-Nkabinde et al. (2023) señalaron que los jóvenes varones adoptan la pornografía como modelo

de conducta sexual, lo que distorsiona el consentimiento y refuerza estereotipos de dominio masculino. La falta de educación sexual agrava esta situación, dejando a los adolescentes vulnerables frente a mensajes distorsionados que promueven prácticas arriesgadas y manipuladoras (Bender et al., 2024).

La exposición temprana también se vincula con conductas sexuales de riesgo y agresividad, especialmente en contextos donde la masculinidad se construye en torno al poder y la violencia (Njue et al., 2011). Mulumeoderhwa y Harris (2014) encontraron que muchos adolescentes no reconocen la violación como una conducta condenable, mientras que las jóvenes interiorizan la culpa. Antevska y Gavey (2015) destacan que el consumo habitual de pornografía normaliza representaciones de dominación masculina, reforzando jerarquías sexuales violentas.

Asimismo, Charles y Meyrick (2020) advierten que la exposición constante a contenido explícito genera insensibilización, presión por imitar prácticas agresivas y una confusión entre educación sexual y reproducción de violencia. En esta línea, Vera Cruz y Sheridan (2022) identificaron que entre el 77,6% y el 89,2% de los hombres jóvenes admitieron haber ejercido violencia física o psicológica durante el sexo, inspirados por contenidos pornográficos. Estos comportamientos se explican mediante mecanismos como la imitación, la presión social y la interiorización de guiones sexuales dominantes.

Finalmente, Merlyn et al. (2020) señalaron que el 44,58% de los jóvenes consumía activamente pornografía, lo cual se relaciona con una mayor aceptación de dinámicas sexuales violentas y la práctica de actos no consensuados, como golpear o asfixiar a la pareja. Estos hallazgos evidencian cómo la pornografía puede influir en la normalización de la violencia sexual, especialmente en contextos carentes de una educación sexual crítica y con perspectiva de género.

5. DISCUSIÓN

Esta revisión sistemática analizó 19 estudios publicados entre 2007 y 2024, utilizando enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos. La evidencia muestra que el consumo de pornografía es una conducta

generalizada entre adolescentes y adultos jóvenes, con prevalencias que varían entre el 8% y el 97,8%. Más allá de la frecuencia de consumo, se observa una asociación consistente entre la exposición a contenidos pornográficos y la reproducción de conductas sexuales violentas o coercitivas, con tasas de violencia sexual reportadas de hasta el 79,58%.

Un hallazgo clave es que la pornografía funciona, especialmente en ausencia de educación sexual formal, como una fuente informal de aprendizaje sexual. Esto es especialmente problemático en contextos donde predominan normas de género patriarcales, como en algunos países africanos (Mfeka-Nkabinde et al., 2023; Mulumeoderhwa y Harris, 2014; Njue et al., 2011), donde la pornografía refuerza estereotipos de dominación masculina. En países occidentales, los efectos se vinculan con la insensibilización, la presión por el rendimiento sexual y la adopción de guiones sexuales deshumanizantes (Antevska y Gavey, 2015; Bender et al., 2024; Charles y Meyrick, 2020).

Entre los factores de riesgo más destacados se encuentran la exposición temprana, la falta de habilidades de comunicación sexual, el consumo de sustancias, y la aceptación de estereotipos misóginos (Busko et al., 2010; Kohut y Fisher, 2024; Krahé et al., 2021). En contraste, se identificaron factores protectores como la educación sexual integral, el desarrollo del pensamiento crítico y la supervisión parental (Zhang et al., 2022; Faye et al., 2024; Svedin et al., 2011).

A pesar de la consistencia general de estos hallazgos, Muñoz-Villanueva (2024) advierte que los efectos del consumo de pornografía no son homogéneos. Algunos jóvenes lo viven como una forma de exploración, mientras que otros lo experimentan como una fuente de ansiedad y cosificación. Por ello, se destaca la necesidad de adoptar enfoques interseccionales que consideren variables como género, clase, orientación sexual y etnicidad (León et al., 2025).

Uno de los hallazgos más reiterados es la normalización de prácticas sexuales violentas en la pornografía convencional dirigida a varones heterosexuales, donde se erotizan conductas como la humillación o el uso de la fuerza (Bhuptani et al., 2024). Este tipo de representación, en ausencia de una educación sexual crítica, puede llevar a una

interpretación errónea del consentimiento y a actitudes permisivas hacia la violencia sexual. Además, la pornografía cumple un rol activo en la socialización de género, promoviendo una visión distorsionada de la masculinidad centrada en el dominio y el control, lo que alimenta mitos sobre la violación y refuerza la desigualdad de poder entre hombres y mujeres (Alario, 2018; Ballester et al., 2020; Saldívar et al., 2004).

5.1. IMPLICACIONES PARA LA PRÁCTICA, LA POLÍTICA Y LA INVESTIGACIÓN FUTURA EN TRABAJO SOCIAL

La presente revisión sistemática podría tener amplias implicaciones en el contexto de la praxis del trabajo social, a nivel de políticas sociales y orientar la investigación futura. Dichas implicaciones aparecen detalladas en la tabla 2.

Tabla 2. *Implicaciones de la revisión sistemática*

Ámbito	Implicaciones
Práctica/ Intervención en Trabajo Social	<ul style="list-style-type: none"> -Fomentar programas de educación afectivo-sexual crítica para jóvenes, que aborden los efectos del consumo de pornografía y promuevan el consentimiento, la igualdad y el respeto -Intervenir en escuelas y comunidades para sensibilizar sobre los riesgos del consumo de pornografía, desafiando los estereotipos de género y promoviendo modelos de relaciones saludables. -Promover espacios de diálogo con adolescentes y jóvenes, donde se pueda hablar abiertamente sobre sexualidad, consentimiento y prácticas respetuosas basadas en la equidad de género. - Acompañar a jóvenes que manifiesten efectos negativos derivados del consumo de pornografía, integrando la dimensión psicosocial en las intervenciones.
Política	<ul style="list-style-type: none"> -Impulsar políticas públicas que regulen el acceso de menores a contenido pornográfico, garantizando la protección de sus derechos y el acceso a información sexual adecuada. -Promover campañas institucionales que sensibilicen sobre la violencia sexual, el consentimiento y las desigualdades de género derivadas del consumo de pornografía. -Fomentar la creación de programas de apoyo y orientación para jóvenes en situación de vulnerabilidad o riesgo, particularmente aquellos que hayan internalizado actitudes violentas o despectivas hacia las mujeres.

Investiga-
ción futura

- Investigar el impacto del consumo de pornografía en la construcción de identidades sexuales entre los jóvenes, y cómo estas pueden generar conductas violentas o coercitivas.
 - Explorar el vínculo entre el consumo de pornografía y las actitudes permisivas hacia la violencia sexual, identificando factores de riesgo y posibles intervenciones desde el Trabajo Social.
 - Desarrollar estudios de intervención y seguimiento para evaluar el impacto de programas preventivos y de educación en los jóvenes sobre el consumo de pornografía y sus efectos.
 - Promover investigaciones participativas que incluyan a jóvenes en el proceso de diagnóstico e intervención, para entender mejor sus vivencias y la influencia de la pornografía en su desarrollo sexual.
-

5.2. LIMITACIONES

Esta revisión ofrece una visión integral sobre la relación entre el consumo de pornografía y las conductas violentas, pero advierte sobre varias limitaciones que afectan la solidez de sus conclusiones. Una de las principales debilidades es la heterogeneidad metodológica entre los estudios analizados, ya que existen grandes diferencias en cómo se definen y miden tanto el consumo de pornografía como las conductas violentas. Esta falta de uniformidad impide realizar comparaciones directas y limita la posibilidad de llevar a cabo un metaanálisis que permita obtener resultados más generales y concluyentes.

Asimismo, la mayoría de los estudios incluidos son de tipo transversal y observacional, lo que impide establecer relaciones causales. Aunque se identifican correlaciones entre el consumo de pornografía y ciertos comportamientos violentos, no se puede afirmar con certeza si existe una relación directa o si intervienen otros factores sociales, psicológicos o contextuales. A esto se suma la dependencia de autoinformes, lo que introduce sesgos importantes, ya que los participantes pueden minimizar o distorsionar su comportamiento por temor al juicio social o por presión cultural.

Otro punto crítico es la baja representatividad de contextos no occidentales o del sur global, ya que la mayoría de los estudios provienen de países desarrollados. Esto limita la aplicabilidad de los hallazgos a otras realidades socioculturales, donde factores como las normas de género, el acceso a educación sexual o las estructuras patriarcales pueden influir

de forma diferente en la relación entre pornografía y violencia. Además, muchos estudios no consideran los nuevos patrones de consumo derivados de las plataformas digitales, como redes sociales o contenido generado por usuarios, lo que deja fuera fenómenos emergentes que podrían estar afectando especialmente a los jóvenes.

6. CONCLUSIONES

El consumo de pornografía, como fenómeno cultural y mediático, influye profundamente en la construcción de la masculinidad y en la socialización de género, promoviendo una visión hegemónica que valora el control, la dominación y la agresión hacia las mujeres. En muchos contenidos pornográficos dirigidos al público masculino, se refuerza una representación desigual de la sexualidad, donde el placer y el deseo masculinos prevalecen sobre el consentimiento y la autonomía femenina. Esta representación reduce a las mujeres a objetos sexuales pasivos, perpetuando la cosificación y naturalizando una dinámica de poder desigual.

Estas representaciones tienen un impacto significativo en las actitudes hacia la violencia sexual, especialmente entre los jóvenes. La normalización de la violencia, la humillación y la coerción en contenidos pornográficos contribuye a la difusión de mitos sobre la violación y a la construcción de guiones sexuales que legitiman el uso de la agresión como parte de la sexualidad masculina. Esto distorsiona la percepción del consentimiento y refuerza una cultura de la violación que silencia a las víctimas y minimiza la gravedad de estos actos.

El efecto es especialmente preocupante en la formación de la identidad masculina, ya que muchos hombres jóvenes, expuestos a estos modelos, internalizan patrones de comportamiento que asocian la virilidad con la dominación sexual. Esta construcción violenta de la masculinidad refuerza la desigualdad de género y dificulta el desarrollo de relaciones basadas en el respeto y la equidad.

A nivel global, este fenómeno representa un obstáculo para alcanzar la igualdad de género, uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La pornografía contribuye a perpetuar estereotipos dañinos y

limita las oportunidades de mujeres y hombres de vivir su sexualidad de forma libre, segura y consensuada. Por ello, es urgente implementar políticas públicas y programas de educación sexual integral que fomenten el pensamiento crítico, el respeto por el consentimiento y una comprensión más equitativa de las relaciones sexuales.

Solo a través de una transformación cultural que promueva valores de igualdad, respeto mutuo y autonomía corporal, será posible avanzar hacia una sociedad más justa y alineada con los compromisos internacionales en materia de derechos humanos y desarrollo sostenible.

7. REFERENCIAS

- Alario, M. (2018). La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: Un análisis de la demanda de prostitución. *Asparkia. Investigación Feminista*, 33, 61–79. <https://bit.ly/47npeBp>
- Aloyce, D., Stöckl, H., Mosha, N. *et al.* (2024) Exposure to pornographic material and perpetration of intimate partner violence among young men in Mwanza Tanzania. *J Public Health (Berl.)*. <https://doi.org/10.1007/s10389-024-02262-7>
- Álvarez, S. (2020a). *La influencia del consumo de pornografía en la adolescencia y su impacto en el consentimiento sexual*. Editorial Universidad de Málaga.
- Álvarez, A. M. (2020b). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria*, 34(2), 179–182. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.01.001>
- Antevska, A., y Gavey, N. (2015). “Out of Sight and Out of Mind”: Detachment and men’s consumption of male sexual dominance and female submission in pornography. *Men and Masculinities*, 18(5), 605–629. <https://doi.org/10.1177/1097184X1557433>
- Arksey, H., y O'malley, L. (2005). Scoping studies: towards a methodological framework. *International journal of social research methodology*, 8(1), 19–32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>
- Ballester, L., Rosón, C., Gómez, R., Martínez, F., y Facal, T. (2020). Consumo de pornografía entre jóvenes universitarios: Actitudes y prácticas de riesgo. En L. Ballester, C. Rosón, y T. Facal (Coords.), *Pornografía y educación afectivo sexual* (pp. 27–81). Octaedro.

- Bender, S. S., Hilmarsdottir, K., y Gunnarsdottir, T. J. (2024). Unmet sexual health needs of young men in contemporary society regarding condom use: Qualitative study. *Sexual & Reproductive Healthcare*, 39, 100947. <https://doi.org/10.1016/j.srhc.2024.100947>
- Beyene, A. S., Chojenta, C., y Loxton, D. (2022). Factors Associated with Gender-Based Violence Perpetration by Male High School Students in Eastern Ethiopia. *Journal of interpersonal violence*, 37(17-18), NP16421–NP16452. <https://doi.org/10.1177/08862605211021978>
- Biota, I., Aperribai, L., Idoiaga, N., y Arnosó, M. (2021). Percepción de la población general sobre la pornografía y sus efectos sobre la masculinidad hegemónica. *Revista de Educación Social*, 33. <https://bit.ly/4nWB4rn>
- Bhuptani, P. H., Cashin, D., y Orchowski, L. M. (2024). The Impact of Violent Pornography on Sexual Coercive Behaviors Among College Men: A Prospective Examination. *Journal of Interpersonal Violence*, (OnlineFirst). <https://doi.org/10.1177/08862605241299442>
- Crabbe, M., Flood, M., y Adams, K. (2024). Pornography exposure and access among young Australians: A cross-sectional study. *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 48(3), 100135. <https://doi.org/10.1016/j.anzjph.2024.100135>
- Del Carmen, R., Pérez, J., y Sanabria, G. (2015). Conducta de riesgo y problemas sexuales y reproductivos de estudiantes universitarios ecuatorianos. *Humanidades Médicas*, 3(15), 421–439. <https://bit.ly/49zk9Y0>
- Chadwick-Brown, F., y Endendijk, J. J. (2024). Associations Between Sexualized Media Consumption, Sexual Double Standards, and Sexual Coercion Perpetration and Victimization in Late Adolescent Sexually Active Boys and Girls from The Netherlands. *Archives of sexual behavior*, 53(10), 4049–4064. <https://doi.org/10.1007/s10508-024-02988-1>
- Charles, P., y Meyrick, J. (2020). Exploring the way sexually explicit material informs sexual beliefs, understanding and practices of young men: A qualitative survey. *Journal of health psychology*, 25(13-14), 2211–2221. <https://doi.org/10.1177/1359105318788736>
- Fernández-Ruiz, M., López-Entrambasaguas, O. M., Martínez-Linares, J. M., y Granero-Molina, J. (2023). Young women's attitudes and concerns regarding pornography and their sexual experiences: A qualitative approach. *Healthcare*, 11(21), 2877. <https://doi.org/10.3390/healthcare11212877>

- Gallego Rodríguez, M. J., y Fernández-González, L. (2019). Consumo de pornografía y violencia hacia la pareja: El papel moderador de las actitudes sexistas y justificativas de la violencia hacia la mujer. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 27(3), 439–456. <https://bit.ly/4oQn5nw>
- Higgins JPT, Thomas J, Chandler J, Cumpston M, Li T, Page MJ, Welch VA (editors). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions*. 2nd Edition. Chichester (UK): John Wiley y Sons, 2019.
- Kohut, T., y Fisher, W. A. (2024). Revisiting the Role of Pornography Use in the Confluence Model Theory of Sexual Aggression. *Journal of sex research*, 61(1), 51–64. <https://doi.org/10.1080/00224499.2023.2174248>
- Krahé, B., Tomaszewska, P., & Schuster, I. (2021). Links of Perceived Pornography Realism with Sexual Aggression via Sexual Scripts, Sexual Behavior, and Acceptance of Sexual Coercion: A Study with German University Students. *International journal of environmental research and public health*, 19(1), 63. <https://doi.org/10.3390/ijerph19010063>
- Lam, C. B., y Chan, D. K. (2007). The use of cyberpornography by young men in Hong Kong: some psychosocial correlates. *Archives of sexual behavior*, 36(4), 588–598. <https://doi.org/10.1007/s10508-006-9124-5>
- Leon, C. M., Quiñonez-Toral, T., y Aizpurua, E. (2025). From pornography consumption to sexually violent practices: Uncovering the hidden influence of sexual norms. *Behavioral Sciences*, 15(3), 243. <https://doi.org/10.3390/bs15030243>
- Marshall, E. A. (2024). Pornography use and sexual coercion: Examining the importance of frequency, type, and other factors. *Journal of Interpersonal Violence*, 39(23–24), 5056–5077. <https://doi.org/10.1177/08862605231196986>
- Marshall, E., Miller, H. A., y Bouffard, J. A. (2020). Pornography use and sexual coercion: Examining the mediation effect of sexual arousal. *Journal of Sex Research*, 57(5), 561–572. <https://doi.org/10.1080/00224499.2020.1753809>
- Merlyn, M. F., Jayo, L., Ortiz, D., y Moreta-Herrera, R. (2020). Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Psicodebate*, 20(2), 59–76. <https://doi.org/10.25115/psicodebate.v20i2.2681>
- Mfeka-Nkabinde, N. G., Moletsane, y., Voce, A. (2023). ‘There is a No that means Yes!’ – Coercive and aggressive sexual behaviours in adolescents’ heterosexual relationships in rural KwaZulu-Natal, South Africa. *International Journal of Adolescence and Youth*, 29(1). <https://doi.org/10.1080/02673843.2023.2297572>

- Muñoz-Villanueva, C. (2024). Consumo de pornografía y normalización de conductas violentas en las relaciones sexuales de los jóvenes. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 9(1), 1–26. <https://doi.org/10.17979/arief.2024.9.1.9401>
- Mulumeoderhwa, M., y Harris, G. (2014). Forced sex, rape and sexual exploitation: Attitudes and experiences of high school students in South Kivu, Democratic Republic of Congo. *Culture, Health & Sexuality: An International Journal for Research, Intervention and Care*. <https://doi.org/10.1080/13691058.2014.935483>
- Njue, C., Voeten, H. A. C. M., y Remes, P. (2011). Porn video shows, local brew, and transactional sex: HIV risk among youth in Kisumu, Kenya. *BMC Public Health*, 11, 635. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-11-635>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790–799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Peña, L. (2018). El consumo de la pornografía en los adolescentes de 16 a 18 años del Colegio Juan de Salinas ubicado en Sangolquí cantón Rumiñahui en el periodo 2016-2017 [Trabajo de fin de grado, Universidad Central del Ecuador]. *Repositorio UCE*. <https://bit.ly/3LnxkBp>
- Said, I., y McNealey, R. L. (2023). Nonconsensual distribution of intimate images: Exploring the role of legal attitudes in victimization and perpetration. *Journal of Interpersonal Violence*, 38(7–8), 5430–5451. <https://doi.org/10.1177/08862605221122834>
- Saldívar, G. J., Lira, L. R., y Méndez, M. T. S. (2004). Aceptación de la violencia y su relación con los mitos de violación de estudiantes universitarios. *Psicología iberoamericana*, 12(2), 111-121. <https://doi.org/10.48102/pi.v12i2.579>
- Save the Children. (2020). Desinformación sexual: pornografía y adolescencia. *SaveTheChildren*. <https://bit.ly/47y18ql>
- Seto, M. C., Hermann, C. A., Kjellgren, C., Priebe, G., Svedin, C. G., y Långström, N. (2015). Viewing child pornography: prevalence and correlates in a representative community sample of young Swedish men. *Archives of sexual behavior*, 44(1), 67–79. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0244-4>
- Stulhofer, A., Busko, V., y Landripet, I. (2010). Pornography, sexual socialization, and satisfaction among young men. *Archives of sexual behavior*, 39(1), 168–178. <https://doi.org/10.1007/s10508-008-9387-0>

- Svedin, C. G., Åkerman, I., y Priebe, G. (2011). Frequent users of pornography: A population-based epidemiological study of Swedish male adolescents. *Journal of Adolescence*, 34(4), 779–788.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2010.04.010>
- Vasquez, E. A., Willoughby, B. J., y Busby, D. M. (2024). Associations between pornography use frequency and intimate partner violence perpetration among men and women in mixed-sex couples. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 36(4), 4276–4299.
<https://doi.org/10.1177/10790632231163491>
- Vera Cruz, G., y Sheridan, T. (2022). The normalization of violence during sex among young Mozambicans reportedly under the influence of pornography. *Sexuality y Culture*, 26, 397–417.
<https://doi.org/10.1007/s12119-021-09898-7>
- Zhang, Y., Wang, C., y Liang, M. (2022). A Latent Class Analysis of Sexual Behavior and Associations with Sex Education, Smoking, Drinking, and Pornography Use Among Chinese Youth. *Archives of sexual behavior*, 51(2), 1351–1361. <https://doi.org/10.1007/s10508-021-02091-9>